

José Jurado Morales (ed.) (2020): *Conciencia y memoria. La poesía de Antonio Jiménez Millán*, Visor, Madrid, 349 pp.

José Jurado Morales, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Cádiz, reúne en *Conciencia y memoria. La poesía de Antonio Jiménez Millán* los trabajos de un total de veinticuatro escritores, investigadores y algunos amigos en torno a la figura de este poeta cuya trayectoria se desdobra entre la creación poética y la crítica literaria.

La vida y la obra de Antonio Jiménez Millán están muy ligadas a la ciudad de Granada. Allí nace en el año 1954 y realiza sus estudios de Filología Románica. También en la Universidad de Granada desarrolla su tesis sobre el compromiso en la literatura española («Teoría y práctica del compromiso en la poesía española [1927-1939]») bajo la dirección del profesor Juan Carlos Rodríguez. Su labor académica fue desarrollándose hasta conseguir la Cátedra de Filología Románica en el año 2009 en la Universidad de Málaga, donde aún hoy reside y trabaja como profesor e investigador. El número de publicaciones del autor como crítico es altísimo: artículos de revista, reseñas, colaboraciones en monográficos y libros en común con otros investigadores, catálogos, ediciones... En el capítulo introductorio al volumen, Jurado Morales alaba la calidad del trabajo de este investigador, profesor y poeta, entre otras cosas, por una extraordinaria formación cultural que no solo se ve reflejada en las publicaciones producto de su faceta de crítico literario, sino también en su imaginario poético. Jiménez Millán ha estudiado a un amplísimo abanico de autores pertenecientes a géneros, movimientos y lenguas diversas, lo cual le ha dado acceso a una riquísima cultura que deja fluir a través de sus poemas. Es, según Jurado Morales «el que estudia igual a los poetas franceses del siglo XIX que a la última hornada de poesía española, el que se interesa por la música, el cine y la pintura». Así, el lector de la poesía de Antonio Jiménez Millán se sumerge a su vez en un continuo enriquecimiento de su propio bagaje cultural.

[295]

*AnMal*, XLIII, 2022, pp. 295-298.

Su labor poética se inicia en los años setenta en una Granada que, a pesar de estar todavía sufriendo los últimos coletazos de la dictadura y su represión, vive una especie de refloramiento en lo artístico en general y lo literario en particular. Empieza a entrar en contacto con otros críticos y poetas de la época, y en el año 1976 consigue el Premio «García Lorca» de la Universidad de Granada con su primer poemario, *Último recurso*. A este siguen *Restos de niebla* y *Poemas del desempleo* (1976-1978), y se encadenan en los años siguientes un buen número de poemarios que llegan al punto cumbre que representa *Ventanas sobre el bosque*, publicado en el año 1987. Puede decirse que estos son los años en que el autor lleva a cabo la incansable búsqueda de una voz poética propia, genuina. Pero, además, son años en los que bebe de los mismos influjos que autores como Álvaro Salvador, Luis García Montero o Luis Egea, junto a quienes posteriormente se le ha colocado dentro del movimiento de «La otra sentimentalidad». Bajo ese lema común dieron en llamarse un conjunto de autores que reivindicaban la poesía como, en palabras de Luis García Montero en su artículo «La otra sentimentalidad» publicado en *El País* el 8 de enero de 1983, «confesión directa de los agobiados sentimientos, expresión literal de las esencias más ocultas del sujeto». Pero, es a partir de *Casa invadida*, obra que ve la luz ya en los años noventa, que Jiménez Millán parece haber llegado finalmente a su madurez poética. Esta madurez se observa también en el alargamiento de los periodos de gestación de sus obras, pues la publicación de nuevos poemarios empieza a espaciarse considerablemente. Recibe el Premio Internacional «Ciudad de Melilla» en el año 2002 por el poemario *Inventario del desorden*, y el Premio Internacional «Generación del 27» del año 2010 gracias a *Clandestinidad*.

En torno a diferentes puntos de esta trayectoria giran las contribuciones a este volumen, que su editor, Jurado Morales, divide en tres bloques diferenciados temáticamente. El primero, *Palabra de poeta*, consta de una poética aportada por el propio autor en la que da algunas claves de su poesía, los elementos que en mayor medida influenciaron cada uno de sus poemarios y el ambiente cultural, social y personal en que fueron compuestos. Además, incluye también una entrevista conducida por José Luis Morante, ya publicada en el año 2006 en la revista *Prima Littera* y en la que se trata de incidir igualmente en los aspectos más sustanciales de su obra. Son dos capítulos que aportan, ya desde el principio del libro, una noción clara sobre el pensamiento del autor sobre su identidad poética y que por tanto resultan muy relevantes a la hora de repasar los capítulos posteriores.

En el segundo bloque, *Miradas al conjunto*, se reúnen un total de cinco trabajos que aportan una mirada general a la obra de Jiménez Millán y que van encabezados por «El contexto cultural en la poesía de Antonio Jiménez Millán» de Juan José Téllez. Este capítulo ofrece los datos de carácter histórico y social en los que se engloba la obra del poeta granadino y discute los puntos que han dirigido a la crítica académica hacia su inclusión en la llamada «promoción de la transición»,

así como las discusiones que se han generado por razón de tal propuesta. Este capítulo constituye un viaje exhaustivo que apunta de forma certera a los principales hitos de la trayectoria vital y poética de Antonio Jiménez Millán, pero esta vez ya no desde la perspectiva del propio autor sino desde la crítica literaria. En segundo lugar, Francisco Díaz de Castro plantea *Biología, historia*, el último poemario de Jiménez Millán como el punto en que toda su trayectoria poética culmina, una síntesis de todo lo anterior. Ofrece una visión general del poemario y lleva a cabo una desarticulación de los elementos que ligan esta obra a la trayectoria literaria y vital pasada del autor. Le sigue Almudena del Olmo Iturriarte con «“Al otro lado del espejo”: La poesía de Antonio Jiménez Millán», que consiste en un estudio pormenorizado del modo en que el autor configura al sujeto poético a lo largo de su trayectoria y cómo este se confronta con la realidad histórica en que se encuentra envuelto. Incluye también este bloque un texto que Luis García Montero aportó a modo de prólogo a la obra *Ciudades. Antología 1980-2015* (2016): «Antonio Jiménez Millán: La conciencia y el tiempo». De nuevo, García Montero ofrece un panorama general de la poética de este autor, su visión sobre el conjunto de la obra de Jiménez Millán y recupera algunas experiencias granadinas que le unen a este poeta con quien comparte generación. Cierra el bloque una reseña igualmente de *Ciudades* del escritor Manuel Rico, «La luz insobornable de aquel tiempo», que también había sido publicada previamente en *Nueva tribuna*.

El tercer y último bloque, *El poeta libro a libro*, está compuesto por dieciséis trabajos que, ordenados cronológicamente, exploran poemarios concretos. Álvaro Salvador, otro de sus compañeros de generación, se centra en los orígenes de la obra poética del autor con su capítulo «Los primeros libros de poemas de Antonio Jiménez Millán», un análisis de la unión entre lo político y lo poético en *Último recurso* (1977) y *Restos de niebla* (1983). Le sigue una reseña de Andrés Soria Olmedo a la antología *La mirada infiel* antes de pasar a los dos trabajos que tratan el poemario *Ventanas sobre el bosque*. En primer lugar, Olga Rendón Infante hace en «Una lectura romántica de *Ventanas sobre el bosque*» un estudio de esta obra a partir de los parámetros del Romanticismo y el Posromanticismo por ser estos, según la investigadora, los presupuestos estéticos que cimientan este poemario. Propone esta idea en base a cinco premisas románticas: el sentimentalismo, la conciencia a la vez histórica y metafísica del individuo, la tendencia a las ambientaciones decadentes, la expresión del deseo y el desengaño amoroso y la búsqueda de la evasión. También Blas Sánchez Dueñas se centra en este poemario con «Antonio Jiménez Millán: *Ventanas sobre el bosque*. Memoria sentimental y desencanto». Se plantea la presencia de este poemario como un punto de inflexión dentro de la obra de Jiménez Millán e indaga en la sensibilidad del sujeto poético. Sigue a este el capítulo «Una casa no es un hogar (En torno a la poesía última de Antonio Jiménez Millán)», compuesto por Juan Carlos Rodríguez, maestro y amigo del poeta. Él hace una lectura de *Casa invadida* prestando especial atención

al simbolismo que está presente en sus versos. Luis Bagué Quílez toma el poema en prosa «Night Shadows» (también de *Casa invadida*) y lo pone en relación con el grabado homónimo de Edward Hopper (que precisamente inspiró el anterior) en su capítulo «En torno a “Night Shadows”, de Antonio Jiménez Millán». Llega tras esta comparación a interesantes conclusiones sobre el modo en que la sensibilidad del autor y la reflexión sobre el arte se unen continuamente en la obra del poeta.

Se da paso a continuación a los estudios en torno al poemario *Inventario del desorden*. Comienza Felipe Benítez Reyes con «Desde un teatro de sombras», un estudio amplio de los elementos fundamentales de la obra. Ambra Cimardi ofrece en «*Inventario del desorden: un viaje entre la identidad, la realidad y la memoria*» una lectura del poemario llevando su atención hacia los componentes que en él apuntan al postmodernismo y la pérdida de la identidad humana. Por su parte, José Jurado Morales vuelca en «El desorden emocional: “Dominio de la herrumbre” de Antonio Jiménez Millán» un estudio del primer poema de esta obra, en el que el autor hace una especie de autoreflexión a través de la figura del padre. El capítulo de Francisco Javier Díez, «Jiménez Millán, la palabra válida» sirve como nexo con lo posterior, pues hace una reflexión en torno a *Inventario del desorden* y *Clandestinidad* en conjunto. En *Clandestinidad* se centran Fernando Candón Ríos con «Entre la estética de la melancolía y la colectividad: apuntes sobre *Clandestinidad*, de Antonio Jiménez Millán» y María Payeras Grau con «La memoria vigente: *Clandestinidad*». El primero hace un análisis de la voz poética que Jiménez Millán coloca siempre en el pasado dejando entrever, según el investigador, una tensión que el yo poético siente entre su juventud y su madurez. La segunda, por otro lado, se centra en la memoria como base fundamental del poemario. Josefa Álvarez Valadés estudia en «Ciudad y viaje en la poesía última de Antonio Jiménez Millán la presencia del elemento urbano dentro de *Clandestinidad* y *Biografía, historia* y Antonio Lafar que la sigue con una reseña precisamente de este último poemario. Para cerrar este volumen y antes de pasar a la bibliografía final, la investigadora Marina Bianchi contribuye con un estudio de la intertextualidad presente en el poemario más recientemente publicado por el autor en «Redes intertextuales en *Biología, historia: con Gil de Biedma al frente y Sabina al lado*»; y Luis Melero Mascareñas plantea con «Antonio Jiménez Millán: Línea de sombras (Poemas en prosa 1981-2019)» un estudio del modo en que se configuran los poemas en prosa de Jiménez Millán, perfectamente articulados a pesar del amplio periodo de tiempo en que fueron compuestos.

Todas estas aportaciones dan lugar a un estudio perfectamente configurado de la trayectoria de Antonio Jiménez Millán en varios sentidos, y ofrece desde una mirada más amplia y generalizada hasta estudios más detallados sobre obras concretas, poemas escogidos o antologías en particular.